



NUTRI-SCORE Y LA DIETA MEDITERRÁNEA

LA BATIDORA
by ATREVIA

Hace unas semanas hablamos aquí en “La Batidora by ATREVIA” de Nutri-Score, el sistema de etiquetado frontal también conocido como semáforo nutricional, que pretende facilitar la información que obtiene el consumidor con el fin de impulsar una elección mejor informada y un consumo más saludable.

Si bien la iniciativa supone un avance en materia de protección del consumidor, las críticas no han tardado en llegar. En líneas generales, el rechazo viene de sectores de la industria agroalimentaria que defienden que el sistema de puntos utilizado para categorizar a los alimentos por colores, no tiene en cuenta ni la calidad nutricional de los mismos ni la cantidad de su [consumo](#). Así, se ha comprobado que muchos alimentos característicos de la dieta mediterránea, de densidad calórica elevada pero no necesariamente poco saludables, han obtenido calificaciones muy bajas que podrían cuestionar su calidad a ojos del [consumidor](#).

Todo esto sucede escasos meses después de que la FAO, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, elogiase la dieta mediterránea debido a su variedad y gran equilibrio nutricional, mientras reiteraba que esta dieta está científicamente relacionada con un menor riesgo de enfermedades [cardiovasculares](#).

Entre los alimentos afectados se encuentra el aceite de oliva, razón por la cual desde el sector se ha solicitado al Ministerio que se le excluya de este sistema de etiquetado, temiendo un potencial desplome de las ventas. Recordemos que España es actualmente el primer exportador mundial de aceite de oliva, y que se trata además del cuarto producto agroalimentario más exportado desde [España](#). A esta petición se suman el sector quesero y el del jamón ibérico que piden al Gobierno que se proteja un “producto fundamental” en la dieta mediterránea y un salvavidas económico de muchas zonas rurales de [España](#).



Este revuelo no tardó mucho en cruzar fronteras hasta aterrizar en Bruselas. Agricultores y otras partes interesadas de Italia y Grecia se unieron a la lucha. De esta manera varias solicitudes de revisión llegaron hasta la Comisión Europea en forma de notificación de los Estados miembros e incluso a través de preguntas parlamentarias formuladas por varios [eurodiputados](#).

Sin embargo, esta semana ha sido el Comité Europeo de las Regiones el que nos ha sorprendido con su aportación al debate en forma de posible solución. La Asamblea Regional y Local Euromediterránea (ARLEM) se reunió el pasado martes 22 de febrero en sesión plenaria y adoptó el informe "[Agricultura y seguridad alimentaria en el contexto del cambio climático en el Mediterráneo](#)". La teniente de alcalde de la ciudad francesa de Niza, Agnès Rampal, propuso el desarrollo de una "etiqueta de productos mediterráneos o de dieta mediterránea con una serie de criterios específicos y un amplio plan de comunicación". Rampal ha expresado su inconformidad con el estado actual del sistema para evaluar la relevancia nutricional de la [dieta mediterránea](#).

En el contexto de la política alimentaria de la UE, la Comisión anunció con la publicación de la estrategia "de la granja a la mesa" (F2F), su intención de introducir un sistema de etiquetado alimentario armonizado que también tenga en cuenta los aspectos nutricionales de los alimentos. Actualmente, el marco de etiquetado con más posibilidades de obtener el visto bueno de la Comisión, el código de colores Nutri-Score, desarrollado y respaldado por Francia, genera mucha oposición principalmente en Italia. Las líneas divisorias que genera este debate auguran un camino hacia el compromiso largo y turbulento.

Por su parte, la Comisión Europea se ha negado a confirmar si hay lugar para estas indicaciones regionales en el marco que están estudiando y ha evitado comentar si existe el riesgo de que una etiqueta de este tipo pueda fragmentar el mercado único. Por el momento quedamos a la espera de la propuesta de la Comisión europea, que se espera para finales de 2022, tras un proceso de debate con todas las partes interesadas, así como [una evaluación de impacto](#). Desde La Batidora by ATREVIA seguiremos informando del desarrollo de la actividad político-regulatoria europea.



Lara Llorente Bruña,

Consultora EU Public Affairs